

- *El pasado en su tiempo fue presente lo mismo que será el futuro cuando llegue. El Presente es el resultado de todo el pasado y el principio de todo el futuro. El Presente es la eternidad.*



Las Tradiciones de Sabiduría son muy antiguas, estructuradas e inmutables, con excepción de la Sagrada Tradición Iniciática Real, Solar y Viviente, que es una tradición de eterno comienzo, una tradición siempre renovada y vigente, como lo indica su definición Todo, en esta Tradición, es antiguo y actual. No niega nada del pasado, pero su pasado está actualizado en Presente. Sus enseñanzas son válidas para el momento que se vive, sin negar sus fuentes, sus cambios ni sus propósitos ancestrales. Mejor que una filosofía, una doctrina o una ideología, es un intento de mantener un entendimiento creativo entre los diferentes intereses de cada época. Dicho en forma práctica, es un intento de compartir experiencias sin prejuicios, para enriquecer las conciencias y establecer mejores relaciones entre el Ser y lo Humano de cada cual y de los Seres Humanos en general, lo cual reafirma su relación con lo Sagrado, pues pretende descubrir y vivir lo Sagrado a través de todas las cosas y de todos los Seres de la Realidad.

Para la Sagrada Tradición Iniciática Real, Solar y Viviente, lo Sagrado es el Potencial Puro de la Vida, el Ser, sin límites de Espacio o de Tiempo. Las formas en el Espacio y sus existencias en el Tiempo son el reflejo de ese Potencial Puro en la Realidad. Lo Solar representa a ese potencial como *centro irradiante*, como el Sol, que es el centro de nuestro Sistema Solar y es el sostén de la Vida en nuestra dimensión actual. Lo *Viviente* lo enfatiza en la dinámica de la vida pasiva y activa, en polaridad de vidas y de muertes, dentro de la Vida sin principio y sin fin.

La Iniciación Real no es producto de adivinaciones, milagros o revelaciones, es producto de las experiencias acumuladas por la Vida en el largo camino de su evolución. Esta experiencia acumulada constituye el alma de todo lo existente y da características individuales y grupales a cada cosa y a cada Ser que la distinguen de las demás formas de vida, sin apartarlas de un proceso en común donde todo tiene relación con todo y cada cosa tiene un lugar y una existencia particular.

Como todos los sistemas, disciplinas y escuelas son producto de la experiencia acumulada por la Humanidad a lo largo de su evolución, la Sagrada Tradición Iniciática Real resulta ser una síntesis viviente de esas experiencias, actualizadas para el momento histórico y cósmico que se vive, sin que esto signifique que sea la única síntesis posible, ya que hay esfuerzos que constantemente se están haciendo para conseguir el desarrollo de lo Humano en forma óptima, con miras a superar lo Humano y vincularlo conscientemente con lo Sagrado. En este proceso, y en sus síntesis, participan las Ciencias Materialistas tanto como las Ciencias Sagradas, además de las tecnologías materialistas, las escuelas de arte, los laboratorios científicos y las congregaciones religiosas, aparentemente desvinculadas entre si y con muy diferentes propósitos, pero generando, entre todas, un enorme potencial de resonancia mórfica que influye sobre la cultura y la dignidad de los Seres Humanos.

Hoy cruzamos la campiña del Véneto, en el Norte, y seguimos bajando hacia el Sur de la península itálica. Walter trajo su casa rodante y dentro de ella a Vasco y a Bruna. Luego, con mucha amabilidad, nos sacaron del Ashram de *Pare di Tarzo* para cruzar los Montes Apeninos y llegar a Viareggio para saludar a la Hermandad. El paisaje fue cambiando, sin dejar de ser italiano, y la *pianura, il Dolomitti y la isola di Venecia* se transformaron en las ciudades señoriales y las colinas con campos ondulados de la Toscana. En Viareggio menudearon las muestras de afecto de gente conocida de más de veinte años, y también la agudeza de los toscanos:

- ¿Además de los libros de Iniciación y los textos sagrados tiene usted tiempo, Maestro, para leer los diarios y ver y oír las noticias de la televisión?
- Leo poco y observo fascinado el proceso de nuestra cultura y de nuestra civilización contemporánea. Es sorprendente la cantidad de información que se maneja en la actualidad. Casi es como tener en las manos la joya de la diosa de la sabiduría que permite ver todo lo que sucede en el mundo en forma positiva o negativa, sobre todo en nuestra época de producción y de consumo donde lo bueno no es rentable para la industria del tremendismo.
- ¿Qué le parece la manipulación genética y la clonación?
- Cuando Maltus pronosticó que terminaríamos comiéndonos unos a otros por falta de alimentos, no tomó en cuenta la capacidad creativa del Ser Humano. Hay

quienes piensan que la Ingeniería genética nos llevará al desastre, lo mismo que algunos pensaron que la velocidad de los trenes nos sacaría la sangre por todos los orificios del cuerpo cuando los trenes alcanzaran la velocidad de 60 kilómetros por hora. Pienso que sobreviviremos y que avanzaremos en el conocimiento de nosotros mismos. Naturalmente, pagaremos con dolor nuestras equivocaciones y reafirmaremos nuestra seguridad con nuestros aciertos.

- Como es el caso, digamos, de lo que estamos pagando por abusar de los recursos naturales de la tierra. ¿Qué piensa usted?
- Que uno ve en el mundo exterior la imagen agrandada de su mundo interior. Hay que comenzar por evitar el abuso de los recursos naturales internos. Someter al cuerpo a esfuerzos exagerados, ingerir tóxicos para estimularlo o sobrepasar su capacidad de adaptación produce el desequilibrio ecológico interno que se refleja en el mundo externo. Alarmarse por los desastres ecológicos mientras uno ingiere alcohol, fuma y se desvela, por ejemplo, es por lo menos, peligroso.
- ¿Qué aconseja usted para restablecer el equilibrio ecológico interno? ¿más disciplina?
- La disciplina, no es una solución, es solamente un medio para restablecer el orden. Hay que trabajar más a fondo, hacia el fondo de sí mismo, hay que hacerse consciente del instinto, del instinto de conservación, para no evadir la Realidad, para no evadirse a sí mismo con estados alterado de conciencia, porque la conciencia es el centro de sí mismo y la disciplina puede ser un modo de evadir la realidad, como es el caso de algunos místicos, militares y hasta políticos que hacen caso omiso de su conciencia y esperan que la obediencia a la regla, las ordenanzas o la ideología lo resuelva todo. Pero tampoco hay que aferrarse al instinto de conservación sensorial, sino usarlo como base para alcanzar el instinto de conservación moral que nos indica que lo que es bueno para la vida es ético y estético. A partir de lo moral hay que esforzarse por atender al instinto de conservación intelectual, racional y lógico que nos muestra las constantes universales, las leyes que mueven el plan de la vida y respaldan a nuestro propio plan de vida o lo rechazan por caótico. Si logramos afirmar el Instinto de Conservación en estos tres planos básicos de lo Humano, podemos comenzar a experimentar el equilibrio de la unidad en la diversidad, del Ser – Unidad en la diversidad de lo Humano, es decir, del equilibrio del Ser y de lo Humano por la Conciencia Mística. Llegados ahí, la puerta de la Iniciación en lo trascendental se abre.
- Habla usted de una posibilidad teórica muy elitista ¿y la masa, el común de la gente, que esperanza puede tener? ¿Otra vez la solución para después de la muerte?

- Hablo de una posibilidad real para todos los que vivimos, no de una posibilidad teórica. Dentro del plan natural de la vida las equivocaciones se pagan con dolor y los aciertos se premian con afirmación y felicidad, hablando en un plano elemental de premios y de castigos. Lo que hay que evitar es el culto al dolor y al miedo a la muerte para justificar las doctrinas, las filosofías o las ideologías. Cada cual puede observar el efecto real de sus propios actos, sentimientos o pensamientos sobre sí mismo y sobre los demás. Es un trabajo de conciencia, y la conciencia no se hace inconscientemente. Hay que insistir en una cultura de la atención y no de la inconsciencia, como propone el slogan que quiere ser humorístico y es simplemente cínico: “Produzca, consuma y ¡cállese!” Al que puede agregársele: “¡Obedezca, crea y ... disciplínese!”

En Viareggio la *Rete GFU* tiene buen ritmo de actividad. Es conmovedor ver a grupos de jovencitas italianas *biondas* (rubias) aprendiendo a bailar al estilo árabe o hindú mientras los *caopoerianos* del GP Rubén García se mueven al ritmo del berimbau y los tambores con agilidad de gatos y los *yoghis* permanecen impasibles en sus *ásanas*, todo al mismo tiempo, en los diferentes espacios del *Centro Antares*.

Rubén y yo caminamos sobre la playa conversando sobre el futuro de la Artes Marciales dentro de la *ReteGFU* y estuvimos de acuerdo en que su desarrollo ha madurado suficiente para que se integren a la RedGFU Mundial como una Vía de realización válida para la Sagrada Tradición Iniciática Real Solar y Viviente, es decir, que ahora se pueden instituir grados marciales – 6 Danes – respaldados por un Maestro de Artes Marciales de Séptimo Dan, el cual actuará bajo la responsabilidad de un Maestro del más alto rango de Iniciación Real. El éxito que han tenido estas disciplinas en Europa y en América del Norte justifica su integración de la RedGFU como Vía de Iniciación Real, Solar y Viviente. Naturalmente, el M.H. Cuerpo Colegiado tendrá la última palabra sobre este proyecto.

De este modo, la Vía de las Artes Marciales tendrá su culminación en la Sabiduría y le será restituida su dignidad de Arte Trascendental.

S.A. José Marcelli

